



# El compromiso de la reforma energética para México

*En momentos de grandes decisiones para el país siempre es buena una mirada al panorama internacional. Una mirada a la historia de otros países, de cultura similar o no a la de México, es oportuna y necesaria. Es vital hacer un sondeo inteligente en aquello que ha funcionado y aquello que no es importante, y finalmente, una clara visión de futuro en materia energética es crítica, es vital.*



Ing. Luis Vielma Lobo / Director General de CBM Ingeniería Exploración y Producción

Edición Agosto 2013

La gira realizada por el Presidente Enrique Peña Nieto por la región Asia-Pacífico y las declaraciones emitidas en relación con la visión de reforma que prometió presentar en el mes de septiembre ante el país, fue un buen "globo de ensayo" para pulsar la opinión pública y sobre todo, la opinión política acerca de este tema fundamental para el futuro de la nación.

Los periódicos y principales noticieros de radio y TV, así como las redes sociales se activaron inmediatamente, generando un mundo de reacciones de todo tipo acerca de la urgente necesidad de una reforma, que permita modernizar el sector energético mexicano y en especial, el sector petrolero y Pemex, el monopolio nacional.

Lo ocurrido es un buen signo, es una muestra de la importancia que tiene el tema para el país y para la sociedad en general. La reacción es una buena retroalimentación para los representantes

del gobierno; su lectura adecuada les ayuda en el propósito que está en diseño. Obviamente, como sucede con este tipo de "globos de ensayo", la adecuada lectura, la selección de opiniones, separando las serias y oportunas de las demás, permite complementar la figura y esquemas que se trabajan.

Por otra parte, un entendimiento cabal de la historia petrolera mexicana y su evolución es también clave. Es necesario entender los contextos que rodearon las decisiones de los líderes en el pasado, darles la lectura apropiada dentro de las realidades actuales. Movemos de la anécdota a la realidad, del simbolismo a lo tangible, de lo que se hizo en el pasado a lo que se hace ahora y lo que se requiere en el futuro; de eso se trata.

Entender el sector petrolero y escuchar a sus protagonistas en el diario quehacer ayuda, y mucho. Son varios estos protagonistas: quienes

trabajan en Pemex, quienes prestan servicios a Pemex y quienes trabajan en el sector fuera de Pemex, vale mencionar: la Secretaría de Energía, la Secretaría de Hacienda y la Comisión Nacional de Hidrocarburos, entre otros. Escuchar también a la academia, a los expertos nacionales estudiosos del tema y a los políticos. Finalmente tomar lo mejor de estos contenidos y alinearlos con la visión de país que queremos legar a las futuras generaciones. Buscar y lograr un consenso sería ideal, no necesariamente se pueda lograr.

La Reforma Energética es tan importante debido al impacto que tiene para las finanzas del país. Junto a la Reforma Fiscal, representan los ingresos que el país necesita para su marcha diaria y para su desarrollo. Las decisiones tomadas en la primera, están ligadas directamente con las decisiones tomadas en la segunda.

Pero esto no lo es todo, en el caso de la paraestatal hay otros temas aguas arriba de los ingresos e impuestos que pudieran ser más importantes para balancear esta ecuación. Tiene que ver con el liderazgo, con los procesos, con la organización, con la gente, con la eficiencia o ineficiencia de la gestión, con la capacidad de ejecución. También tiene que ver, con el entramado institucional del sector, con las duplicidades en las funciones, con la falta de claridad en los roles de los diferentes organismos, con la falta de competencias para la adecuada toma de decisiones.

La experiencia internacional en transformaciones del sector energético en otros países nos brinda experiencias históricas interesantes. Todos los países con recursos de hidrocarburos cuentan con una empresa estatal responsable de la exploración, desarrollo y producción de los mismos. Todos menos los Estados Unidos, quienes decidieron establecer una regulación estricta con reglas de juego claras para atraer al sector privado a la exploración, desarrollo y producción de esos recursos y obtener los beneficios por medio de su sistema legal y fiscal.

La historia nos ha enseñado que los orígenes del negocio petrolero se dieron precisamente en los Estados Unidos y su desarrollo ocurrió por la iniciativa de un grupo de hombres visionarios que asumieron cualquier clase de riesgos para hacer crecer la entonces naciente industria. Esa visión convertida en pasión, los llevó a buscar hidrocarburos fuera del territorio de los Estados Unidos y de esta manera, se fueron juntando capitales, ideas y conocimientos para emprender la aventura de la exploración en otras tierras, en otros países de América y del resto del mundo.

Fue así como se inició el descubrimiento de las grandes cuencas de hidrocarburos existentes en el mundo, desde Arabia Saudita y el Golfo Pérsico, hasta la Patagonia en Argentina, pasando por México, Venezuela y otros países suramericanos. La realidad es que la historia petrolera la han escrito líderes visionarios, emprendedores, hombres de riesgos. Las compañías internacionales hoy rectoras del negocio a nivel mundial así comenzaron.

Las compañías nacionales son herederas de esas iniciativas de aquellos emprendedores



que desde finales del siglo XIX se dedicaron a proveer al mundo de Energía. Porque de eso se trata el negocio petrolero: ser la fuente de energía más confiable del mundo, y lo ha sido desde que fluyó la primera gota de petróleo en 1879, en Titusville, Pennsylvania, gracias a la tenacidad del coronel Drake.

En México, la expropiación de los activos petroleros de empresas internacionales, hecha por el presidente Lázaro Cárdenas en 1938, fue la primera experiencia a nivel mundial que logró que un país asumiera la conducción del negocio. Posteriormente, Arabia Saudita en la década de los años 50 negoció la salida de los capitales norteamericanos del subsuelo desértico de ese reinado y, luego Venezuela a mediados de los años 70 nacionalizó su industria, utilizando para ello un proceso de transferencia de tecnologías que le rindió muy buenos resultados en términos de mantenimiento de activos y mercados para el petróleo producido y sus derivados.

Todas estas decisiones políticas tuvieron su justificación dentro del entorno nacional e internacional vivido en esos momentos. Hoy día, un pequeño grupo de países ubicados en el Medio Oriente alrededor del Golfo Pérsico y Rusia del hemisferio oriental, conjuntamente con los Estados Unidos, Canadá, Venezuela, Brasil y México, de esta parte del hemisferio, son dueños de alrededor del 80 % de las reservas petroleras existentes a nivel mundial. No obstante, como un *comodity* estratégico, quienes controlan

el mercado son las grandes empresas internacionales, que a lo largo de la historia han desarrollado una cadena de suministro que les permite acceso directo al cliente final; es decir los usuarios de la electricidad - todo el mundo - y el transporte aéreo y terrestre.

Entender la naturaleza de este negocio es importante, porque muchas veces, los expertos se pierden en los procesos intermedios y se olvidan del verdadero propósito de una industria petrolera eficiente: generar energía para la sociedad a un precio justo y competitivo y para ello, los responsables de la industria en general y de las empresas estatales en lo particular, deben hacer lo necesario, utilizando mecanismos y esquemas de negocio que complementen los propios para satisfacer esa necesidad de la sociedad, en este caso de la sociedad mexicana, que demanda de manera casi hiperbólica, suficiente energía convertida en servicios para su vida diaria y para el desarrollo del sector manufacturero e industrial del país.

Cualquier Reforma Energética tiene que tener esa claridad de propósito, de otra manera seguiremos perdiendo oportunidades y lo que es peor aún, importando energía costosa, cuando la misma puede producirse en el país, si el sector petrolero, cuenta con un marco legal adecuado y lo suficientemente atractivo para los capitales internacionales conocedores del negocio y de esta manera puedan venir al país a contribuir, no solo a generar energía sino riqueza nacional.